

Perfil del Auditor

El autor Alfonso Amador Sotomayor, menciona en su libro Auditoría Administrativa que en el proceso de ejecución de la auditoría administrativa interviene de manera definitiva el elemento humano, de ahí lo importante de elegir al profesional idóneo para esta labor.

En su elección, se debe considerar no solo su conocimiento técnico, sino también la forma de desempeñarse, su discreción y ética (véase figura 4.3).

El conocimiento técnico incluye la preparación en la disciplina y la actualización permanente, situación que repercutirá en la prestación de un servicio eficiente.

La forma de desempeñarse se refiere a que debe contar con la cualidad de comunicarse con los directivos y personal auditado en forma afable, cordial y constructiva, lo cual coadyuva a la retroalimentación en el proceso de la auditoría. La discrecionalidad enfatiza la actitud reservada que debe asumir el auditor en cuanto a la información que recopila y analiza en su labor, misma que solamente comentará con la persona indicada de su equipo de trabajo o de la organización.

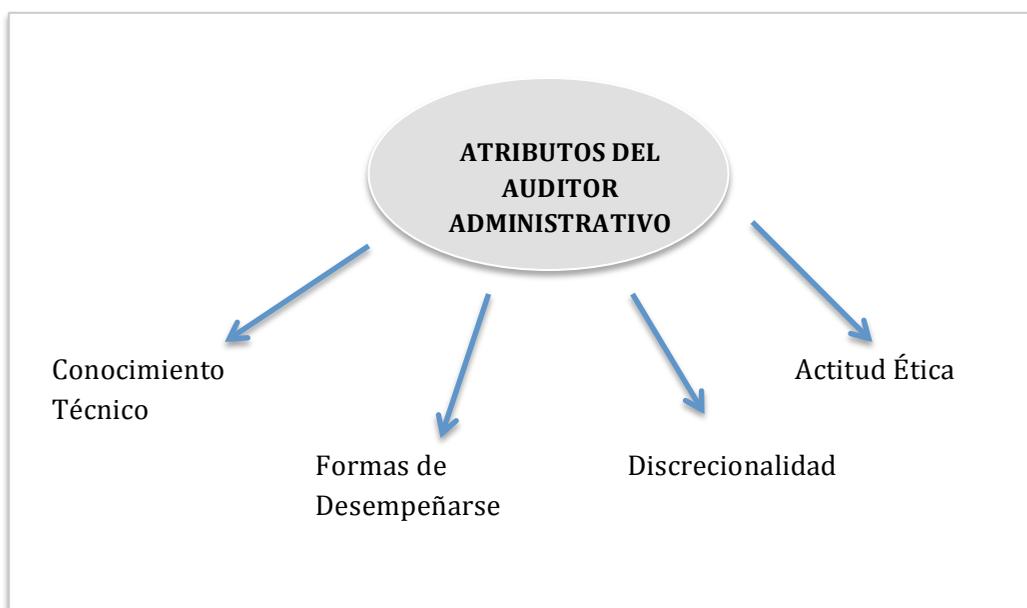


Figura 4.3

Etapas del Proceso de Ejecución de la Auditoría Administrativa

La actitud ética hace referencia a que el profesional que interviene en una auditoría debe tener bases morales sólidas y el criterio para distinguir entre el bien y el mal, además de mostrar conciencia de la repercusión de sus acciones.

Referencia:

Libro Auditoría Administrativa, autor Alfonso Amador Sotomayor, Editorial Mc. Graw Hill. Pág. 48 y 49.